

623945

“Nota sobre la prosa de Gabriela Mistral”

por Alfonso Calderón

(especial para “Libros del mes”)

En el elenco o repertorio de los modos expresivos de una época que aún no concluye, la prosa activa de Gabriela Mistral tiene un relieve muy específico y una multiplicidad de tonos y colores. Se trata de un modo de evocar, de ceñir, de nombrar, de referir, de inventar, exaltar o recrear oficios y personas, paisajes y santos, aniversarios y desapariciones, libros y actos, con “ojo severo y limpio”, en la continuidad de una lengua y en la historia de la búsqueda de una forma que es, al mismo tiempo, un fervor.

Sin los fulgores venidos de los oficios laterales, desde Asís o Elqui, Rapallo o Petrópolis, Santa Mónica o México, esta prosa anonada y se va volviendo un proyecto comprensivo de significación, nos saluda ardiente o nos pone en contacto con esa “luz inextinguible” que, según Rilke, irradia del verdadero amor.

Sin duda, cada época —como es ya sabido— lee a un escritor de una manera distinta a la de la época que la precedió. Del chocar de esas visiones, provienen sus modos de entenderlo, y los apreciados y desazones. Estamos recién, en Chile, comenzando a leer verdaderamente a esta prosista ejemplar que fue Gabriela Mistral, evitando sus decires puramente pedagógicos y los himnos puntuales de aquellos honrados textos de lectura escolar que equivocaron su público.

A mediados de los años cincuenta, ese adalid de las causas literarias nacionales que se tenían por perdidas, el padre Alfonso

Recados, *Contando a Chile*, aún hoy no bien leído, que fue orgánicamente un primer intento por ordenar básicamente el venero prosístico mistraliano. Era ya, y al mismo tiempo, un proyecto de urgencia: el de ir desanimando a los renuentes, a todos aquellos que veían en ese mundo verbal una propensión laxa, una forma residual, una labor solita de encargo o de menester menor.

Se han requerido casi veinte años —y culpa de ello cabe a nuestra habitual sed de estrenos, a la lentitud de la labor editorial, a la falta de interés del Estado por los asuntos no redituables de la cultura— para que, en las postrimerías del año, tres textos de prosa de Gabriela Mistral, *Materias* (Editorial Universitaria), *Gabriela piensa en...* (Editorial Andrés Bello), surgida del cielo apostólico y sin término de Roque Esteban Scarpa, y *Prosa religiosa de Gabriela Mistral* (Editorial Andrés Bello), un fruto de la vigilia erudita y afectiva de Luis Vargas Saavedra, constituyan un sabio recuento del mundo por la autora de *Tala*, sin la prisa inmisericorde que viene de la moda.

Por esto, el sitio en la fiesta, la pompa de la circunstancia, la voz en el corro, llegan ahora a esta hermana cenicienta y algo huérfana, que dormía en los archivos, en los diarios de aquí o de acullá, o en la miseria honorable y común de las bibliografías. Sepamos todos extraerle sus secretos, ya no mera cuestión de calábrac sino de la palabra. La

Nota sobre la prosa de Gabriela Mistral [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nota sobre la prosa de Gabriela Mistral [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile